

EL ENTREACTO.

PERIODICO DE TEATROS,
LITERATURA Y ARTES.

Sale jueves y domingos. Los suscritores reciben *gratis* todos los meses, un drama nuevo y una hermosa estampa; y tienen entrada en un gabinete particular de lectura, establecido en el despacho del periódico, calle de Preciados, número 19.

Se suscribe á 8 rs. mensuales, 20 por trimestre y 23 para las provincias franco de porte.

Puntos de suscripción. En el despacho del periódico, librería de su editor D. IGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.

PENSAMIENTOS DE BATTEUX

Sobre la índole y naturaleza de los buenos versos.

« Hay versos que tienen la rima, el hemistiquio, el número de pies y asimismo ciertas figuras, cierto giro poético y también dulzura y nobleza; pero que sin embargo no tienen este gusto, este sabor que se halla en los que son realmente versos. Suele decirse, tal verso es prosaico.

« Esta cuestión está tan poco ventilada que ni aun tenemos palabra con que distinguir la cosa que motiva la dificultad, pues el nombre que yo le doy no está autorizado. En efecto, no se la distingue con preguntar en qué consiste la versificación. La palabra *versificación* en esta frase solo significa el mecanismo del verso, lo técnico que contiene las reglas, la medida, la rima, las cesuras, &c. Se preguntará, ¿es el estilo de la poesía, ó la poesía de estilo? El estilo de la poesía se llama así por contraposición al de la prosa, y puede haberle sin versificación.

« El poema de Telémaco tiene desde el principio hasta el fin estilo de poesía y no tiene versos. Examinemos, pues, que es lo que hace el verso y el buen verso.

« La poesía de estilo se llama así por oposición á la de cosas; y consistiendo esta en la creación ficticia ó artificial producida por la imitación de la naturaleza, parece que la poesía de estilo no debe consistir sino en la imitación ficticia del lenguaje de aquellos que se supone hablan. Mas esta imitación no es la que hace el buen verso. Todos estos términos son poco propios para denotar con precisión la cosa que investigamos. Propongámosla como es en sí.

« Un verso de *Moliere* es verso en éste, y será prosa en *Corneille*. El de este será verso en la dramática, y dejará de serlo en la épica. Los versos de *Quinault* serían pura prosa si no hubieran sido hechos para ponerse en música. ¿Es lírico? Sus versos son poéticos porque son cantantes. ¿Está fundada esta diferencia sobre algún principio? Yo así lo creo: mas si le hay, ¿cual es? Si es verdadero y justo debe extenderse á todo verso sin excepción, frances, español, italiano, latino, griego &c, porque debe contener la diferencia intrínseca y esencial que hay del verso á la prosa.

« El P. *Perceau* ha pretendido que este principio era la inversión; mas ésta, como haremos ver en otra parte, no es mas que una sal del estilo poético, y no puede por sí sola ni en todos los casos dar á los versos aquel sabor que hace se llame *verso* á un verso bien medido.

« ¿Qué es pues lo que se lo puede dar? Recurramos al principio establecido. Si es justo y verdadero debe hallarse en todo y unirse á todo exactamente.

« La poesía es la imitación de la bella naturaleza expresada por medio del discurso medido. Esta imitación se extiende á los dioses, á los reyes, al simple ciudadano en su ciudad, al pastor en su alquería, y á los animales, suponiendo que hablan entre sí ó con los hombres: luego la poesía debe hacer hablar á los dioses y á los hombres, no solo como hablan, sino como deben hablar cuando se los supone en el mas alto grado de perfección que les conviene. Así que el tono prosaico es el de la naturaleza tal como ella es; y el poético el de la naturaleza tal como debe ser, esto es, el de la bella naturaleza...

« Todo poeta creador pone su imaginación en tal tono que le represente los objetos en un grado de perfección

mas elevado que el de la naturaleza ordinaria. Inspirado por la presencia de los objetos fuertemente pintados en su espíritu, debe su elocución tomar un colorido mas fuerte que el de la naturaleza. Este grado de colorido es el que forma el carácter del verso en todos los idiomas. Llamémosle *poesia de verso*. Si se quiere una definición precisa, diremos, que un verso es poético ó verdaderamente verso, cuando tiene un tono y un colorido superior al tono y colorido que tendria la frase si estuviese en prosa; cuando tiene cierto carácter de pompa, sea el que fuere; cuando su expresión tiene una elevación, una fuerza, una gracia en las palabras, en el giro ó colocación de ellas y en su número, lo cual no se halla en el mismo género tratado en prosa; en una palabra, cuando se presenta con un lenguaje noble, rico, adornado y superior á lo que él es cuando solo es prosa.»

He aquí la doctrina de uno de los mas célebres humanistas, cuyas expresiones hemos copiado: aquí tales como se hallan en la traducción de Arrieta. Al hacerlo así, nos hemos propuesto la utilidad de tantos rimadores como abundan en todas partes, los cuales no harían mal en meditar una doctrina tan sana y tan justa respecto á la índole de la versificación. Los verdaderos poetas no la necesitan, pero no es á estos á quienes nos dirigimos sino á los escritores que se creen poetas por la sola circunstancia de encerrar un pensamiento cualquiera en renglones simétricos á que dan el nombre de versos.

JUANA Y LAURA.

CAPITULO TERCERO.

Si la reputación de honradez de doña Euduvigis, no fuera una de aquellas tan á prueba de la maledicencia, que aun cuando la tal señora viviese en estos calamitosos tiempos en que un gran poeta, pero gran insolente también, ha infamado en un solo verso á todas las bellezas de una de las primeras ciudades de España, pudiera atravesar á las dos de la tarde la calle de la Montera sin peligro de que en ningún corrillo se hablase de ella; sin esa circunstancia, dice el autor, imposible fuera creer que eran hermanas de padre y madre dos criaturas física y moralmente tan diversas como Juana y Laura.

Los dos tipos árabe y godo que fuera de la antigua cantabria son los comunes en España, se hallaban también y tan armoniosamente reunidos en la figura de la mayor hermana, que no pudiera el mas hábil escultor producir con su cincel figura mas agradable ni que al mismo tiempo caracterizase tan completamente la raza á que pertenecía. Negros los ojos, clara la color, sonrosadas las mejillas, blanca la dentadura, rojos los labios, afilada la nariz, elevada la frente, de ébano el cabello, á los doce años era ya Juana una belleza; y por su carácter una niña tan amable como inocente. Siempre alegre y juguetona á la par que sumisa á la voluntad de sus padres, y enrañable con su padrino, fué en breve el único lazo que unía la trabajada vida y gastado cuerpo del rico indiano con nuestro oscuro planeta; por lo cual mucho antes de la época á que ahora nos referimos, hizo don Juan testamento instituyendo por única y universal heredera de su caudal á su ahijada, sin embargo del texto latino gratuita y cómodamente interpretado por el matrimonio en la forma y según queda referido en el primer capítulo de este libro.

Si el lector espera que para producir contraste va el retrato de Laura a ser el de la más estúpida y acre fealdad que imaginarse pueda, viven los cielos que se engañan: narrador de un secreto verdadero no puedo crear a placer los personajes que en el intervienen, y si pudiera debo decir en descargo de mi conciencia que no quiero rivalizar con las notabilidades, ni por tanto ponerme a crear monstruos, habiendo en el mundo quien sabe hacerlo con toda perfección en Cuasigodo, Han de Islandia, &c. &c. Alla se las haya, con su pan se lo coma, avéngase el tal au or con sus alimañas, que yo con mis muchachas me saldré del paso como pueda.

Laura, pues, no era fea: pero tampoco bonita: sus ojos no eran negros, ni azules, su boca no parecía una sima, ni tampoco un clavel; su estatura ni llegaba á regular, ni frisaba en pigmea: en una palabra tenía una figura común, su fealdad ni hermosura, sin typo marcado, sin espresion de especie alguna. Laura cuando creció en años era una muger de las que se ven y se olvidan en un mismo instante; de las que se hallan en todos países, en todas las clases de la sociedad y á todas horas; uno de esos individuos que son en la vida lo que los comparsas en el teatro; lo mismo da uno mas que uno menos, el efecto del drama no varia, porque sea Juan ó Pedro el que salga vestido de caballero, acompañante, ó de genizaro.

La parte moral, que suele estar mas de acuerdo con la física de lo que se cree, merced á las exageraciones de los discípulos de Lavater, correspondia perfectamente en Laura al salir de las manos de la naturaleza con el aspecto de su fisonomía. Seguramente la niña no ofrecia esperanzas de ser jamas un águila, pero leia cuando se le mandaba, y acababa por aprender su lección de doctrina cristiana sin confundir los dones del Espíritu Santo con los artículos de la fé. Reíase pocas veces Laura y lloraba menos: pedía pocas veces, pero hasta conseguirlas; de buena gana recibía de su hermana, jamas le dió cosa alguna ni se la quitó mal su grado: en resumen no hubiera Gall encontrado en el cráneo de la segunda hija de don Timoteo ninguno de los signos que anuncian sentimientos generosos y grandes pasiones ni los que dan testimonio de las inclinaciones viciosas, menos aun al vicio. Justo es empero decir, que el orgullo natural á los humanos era la prenda que caracterizaba mas particularmente á Laura.

Ahora es preciso traer á la memoria que la señora doña Euduvigis solo consintió en que su primera hija se llamase Juana, por no ver que la bautizasen con el horrible nombre de Pantaleona. A la verdad la alternativa nada nada tenia de agradable para una muger apasionada de los nombres poéticos: Juana lo es así de cocinera ó ama de llaves; Pantaleona apenas concebía la esposa de don Timoteo que pudiese ponerse á persona y no á vestigio. Ni la hermosura, ni las gracias de la niña pudieron nunca hacer olvidar á su madre que llevaba un nombre vulgar y plebeyo, y cuando la veía desarrollarse como flor temprana al benéfico influjo de los templados rayos del sol de primavera, mas de una vez se la oyó esclamar aun delante del padrino: «Que lástima que se llame Juana!—Verdad que es lástima, muger, contestaba don Timoteo—Necedad, respondía el padrino, necedad la chica es como una perla, será muy rica cuando yo cierre el ojo, y mi nombre es tan bueno como otro cualquiera.—Tiene V. razon; tio, exclamaba entonces el buen hidalgo, y en seguida suspiraba como su muger habia suspirado y no se hablaba mas del negocio.

Nació Laura, y su nombre la adornó para los ojos de su madre con todas las gracias de que precisamente carecía; tanto puede, tanto ha podido siempre el deseo! Al través del prisma engañoso que el forma, nos complacemos en ver los objetos no como ellos son sino como nosotros quisieramos que fuesen. Desde entónces, comenzó para Juana una especie de ostracismo singular en su propia casa: su madre la quería; cual es la que no quiere á sus hijos? pero la preferida era Laura. Para esta eran los mimos, los restos de las caricias para aquella: Si entrámbas acababan pronto y bien su tarea de faja, á la mayor le decía doña Euduvigis: «buena niña, anda á que te den un dulce;» pero á la menor: «Ven acá Laura mia que eres un cielo, toma un vizcocho.» Tienen los niños de sentimiento todo lo que de reflexion les falta, y Juana antes de que pudiese explicar ni saber que cosa era preferencia conoció que su hermana era la preferida, lo mismo que Laura que la preferían á ella: de aquí un germen de division que una vez nacido se desarrolla y crece, y produce necesariamente amargos frutos.

Como responderán al juez supremo los padres de infinitos hijos á quienes con sola una imprudente predileccion han hecho desdichados?

De esta manera y muy largamente discurre el autor sobre difícil materia de la educacion, doliéndose con justicia de que imaginen los padres haber cumplido sus deberes con alimentar á sus hijos y darles la vulgar enseñanza, descuidando alicionarlos con el ejemplo en la difícil ciencia de vivir con sus semejantes. Pero como tal disertacion podria parecer ociosa y prolija en este lugar me ha parecido bien suprimirla y en efecto de hecho la suprimo.

P. DE LA ESCOSURA.

¿Quien se casa?

Asi que, por contrario de mas brio tengo, Polo cruel, al que me casa, que al que me saca al campo en desafio.
QUEVEDO.

No te escandalices, concienzudo, honrado, y timorato lector; no te escandalices á la vista de ese epigrafe y de ese testo, porque no es mi ánimo satirizar aquí á una institucion que como sacramental es respetable y de origen divino, como social es indispensable vínculo de los hombres entre sí, manantial de grandes bienes, base de la organizacion del estado, sustentáculo de la moral pública &c. &c. &c. No soy yo contrario del matrimonio, ni enemigo de los casados, muchísimo menos de las casadas: pero de lo que indudablemente soy enemigo es de que se case absolutamente todo el mundo. Que se casaran los arzobispos, que se casaran los canónigos, que se casaran los ministros de hacienda despues de haberlo sido un par de años, que se case Aguado, que se case Rotschild, que se case Remisa, que Riera y Mendizabal y el duque de Osuna y el Lord Clarendon se casen... ya lo entiendo. Pero no comprendo absolutamente como se casan un teniente, y un sacristan, y un escribiente de cualquier administracion de rentas, y un violinista de teatros, y un cajista de imprentas, y un redactor de periódicos. La razon de esta diferencia que yo establezco, ya la ha adivinado el lector, y en este hecho está la prueba de que hay mucho de verdad en ella: y si no, vamos á cuentas.

Qué el que se casa ha de pasar antes de un año de ser marido así á secas, á ser padre chorreando (por aquello de *un casado se acostó* &c.) es lo mas natural y frecuente; que al compas que se van los años vienen los chiquillos, es tambien cosa acreditada por la esperiencia cotidiana. Cierito que, como decia Boileau, es un placer celestial.

*«de voir autour de soi croître dans sa maison,
sous les paisibles loix d'une agréable mere,
des petits citoyens dont on croit être pere;»*

ver como nacen de amorosa madre,
y la casa llenando van de gente,
ciudadanillos, de quien buenamente
se cree un hombre ser autor y padre;

Pero cuando los tales ciudadanos no solo aumentan las dulces emociones del alma, sino las amargas evacuaciones del bolsillo; cuando no solamente le llenan á uno de caricias, sino que tambien le llenan de otra cosa que pudiera igualmente acabar en *tejas*; cuando no solo le encantan á uno con sus alegres retozos y juegos infantiles, sino que le asutan metiéndose una cana por un ojo, soplandose de brues en la chimenea, ó colando la cabeza por entre los hierros de un balcon; y cuando todo esto sucede porque no tiene uno el remedio universal, la panacea de todos los males.... no puede menos de esclamar: y quien se casa?

Porque niños se pueden tener aunque sea á docenas, se puede tener así mismo para cada cual un ayo y dos criados, una habitación separada, un jardín donde corran y se esparzan, un millon de juguetes con que se entretengan, un cirujano que á cada hora les esté catando las heridas, aplastando los chichones, componiendo los huesos rotos: y administrándoles purgantes y melecinas: pero careciendo de todo esto, señores míos, ¿quien se casa?

¿Pues qué me dicen vds. del desgraciado periodista de

profesion que tiene una manada de chiquillos? Mucho se alaba y encarece el grande ingenio de Cervantes, porque escribió su Quijote « en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitación »: pero yo hubiera querido verle escribir su prodigiosa novela en un palacio con la incomodidad sin asiento de siete muchachos traviesos, y el alegre ruido de sus carreras, voces, saltos, chillidos, llantos y porrazos. Así, así quiero yo probar el ingenio de los escritores, y el valor de los redactores de periódicos que en día señalado y hora fija tienen que dar a la imprenta su composición: yo aseguro que hay centenares de estos, que en los momentos de despachar su trabajo trocarian dando dinero encima su hogar doméstico por el oscuro calabozo de Cervantes, y que esclamarán veinte veces al día poniéndose las manos en la cabeza: Dios mio, Dios mio, para haber de ser escritor ¿quien es el pícaro que se casa?

Yo por lo menos confieso la verdad: si fuera periodista, juro á vds. que por todo el oro del mundo no me casaba.

EL ESTUDIANTE.

POESIA.

A E.º.

I

¡O tú, beldad á quien amé una hora,
Seducido, engañado por tu infancia;
En cuya frente que el candor colora
Del genio un trazo distinguir creí!
Perdona si he mentido á tu inocencia;
Me engañó la ilusión de mi esperanza;
Me volviste un instante la creencia,
Y con ella te ví.

II

Te vi sublime, desdeñando al mundo,
Que en pompa vana las virtudes trueca;
Vi de tu seno al ámbito profundo
Un pensamiento célico bajar.
Y entonces en mi pecho adormecido
Se alzó tremendo el colosal deseo;
Suave un acento resonó en mi oído
Que me mandaba amar.

III

De mis pasados días la memoria
A mi volvió bañada de ilusiones,
Cuando un lauro pedía yo á la gloria
Para ceñir una virginea sien.
Tu sonrisa infantil me recordaba,
Tierna beldad, otra infantil sonrisa,
Y en el misero seno derramaba
Una gota de miel.

IV

La sola que benéfica ha caído
Dentro del corazon ha largos días,
Refrigeró mi pecho adormecido,
Me dió un instante de sublime error.
Pero, ay! en vano rebuscar intento,
En duras ansias y en amargas penas,
Dentro de mí un sublime sentimiento;
En mí ya no hay amor.

V

Yo no te amo, no; la antigua pena
Ha vuelto á oscurecer mi fantasía;
Ya es lúgubre otra vez la cantinela
Del errante viagero sin placer.
Hermoso lago de ilusión te miro,
Frio cadáver de beldad te veo;
Por tus humanas formas yo suspiro,
Y para mí eres sola una muger.

VI

No eres tú quien buscaba el alma mia,
Que un espíritu angélico buscaba,
En quien verter torrentes de armonía,
Y en quien hallar torrentes de ilusión.
Buscaba una esperanza y un consuelo,
La paz del corazon, el lazo hermoso
Que anudará mi júbilo al del cielo;
Buscaba un corazón.

VII

Y no le hallé, mi frente sombreada
Solo el laurel espera, y una mano
Que lo ciña á mi sien ya calcinada,
El lauro de la gloria lo hallaré.
Pero ay! la casta mano que en festones
Entreteja sus hojas con cabellos,
Y corone mis dulces ilusiones,
En vano en mi dolor la buscaré.

VIII

Tú, hermosa flor de apetecida esencia,
Para otro queda en el vergel florido;
De la preciosa flor de tu inocencia
Su gloria hará la abeja del amor.
Que no la rosa ni el clavel lozano
Para asentar su poderoso nido,
Sino el robusto roble soberano
Escoje el ruiseñor.

J. DE S. Y QUIROGA.

Instituto español.

La sesión celebrada la noche del 16 fué la mas concurrida de todas las que hemos presenciado. Una animación tan extraordinaria y siempre en progresión ascendente prueba bien la necesidad de un local mas ancho y capaz: muy en breve tendrán los señores socios de este establecimiento el placer de verificar su traslación, pues gracias á la actividad de su digno presidente se han tomado todas las disposiciones conducentes al asunto y se está preparando el nuevo salon que despues del del Liceo será el mas vasto de que tenemos noticia.

Las piezas de música que tuvieron lugar la noche del 16, fueron las siguientes.

- 1.º Valses de Straus por la orquesta.
- 2.º Duo de Capuletti e Montecchi por la señorita Ibarondo y el señor Amerigo.
- 3.º Variaciones de clarinete con acompañamiento de orquesta.
- 4.º Duo de la Straniera por la señorita Garcia y señor Castellanos.
- 5.º Otra coleccion de Valses de Straus, por la orquesta.
- 6.º Una cavatina cantada por la señorita Ibarondo.
- 7.º Duo del Posto Abbandonato por la señorita Garcia y el señor Salas.
- 8.º Cavatina de Kenilworth por la señorita Garcia.

En los intermedios leyeron los señores Elipe, Alegre, Campoamor, Azquerino, Rubi y Castellanos, y tanto la sección de literatura como la de música llenaron deliciosamente los deseos de la concurrencia.

La sección de pintura estuvo tambien animada. Pintaron los señores Bravo, Menendez, Maffei, Barrios y Rondono. El escultor don Nicolas Fernandez modeló un precioso medallón retrato de una señorita de la reunion.

Tenemos noticia de que la mesa de artes se halla ya constituida, siendo sus individuos los señores artistas de cámara y director de las Academias de esta corte; entre ellos don Francisco Elias, primer escultor de cámara.

VARIEDADES.

PUBLICACION NUEVA. Desde principio de año verá la luz pública en esta corte un *Album flarmónico* compuesto de canciones españolas escritas expresamente. Constará de doce, y los suscritores recibirán dos mensualmente. La poesia será del señor DON JUAN DEL PERAL y la música del maestro DON SEBASTIAN IRADIER. Cada caucion llevará una estampa litografiada, debida al joven artista DON JUAN PEREZ VILLANIL.

Esta publicacion, la primera de su clase en España, y que será de gran lujo, no puede menos de obtener favorable acogida del público, y proporcionar inmensas ventajas á las señoritas aficionadas, no

menos que al señor Boix, su editor, quien la llevará á cabo seguramente con el celo que tiene acreditado en las infinitas obras literarias que está publicando.

PUBLICACION NUEVA. Exposicion histórica y descripción de los procedimientos del *Daguerreotipo*, método por el cual se saca en pocos minutos el diseño artísticamente exacto de toda clase de objetos de la naturaleza ó del arte; vista de paisajes, copias de edificios, de monumentos, de estatuas y bajos relieves, de objetos de anatomía humana y comparada, de historia natural, retratos, &c. &c. por medio de la acción de la luz sobre una composición material, sin necesidad de conocimiento alguno de pintura ni de dibujo; y del *Diorama*. Por *Daguerre* (Luis-Santiago-Mandé), pintor, inventor del *Diorama*, oficial de la legión de honor, socio de varias academias &c.

Traducida de la última edición francesa, corregida y considerablemente aumentada con notas, adiciones y aclaraciones que la ponen al alcance de todos, con siete láminas; por don Joaquín Hyseru y Molleras, doctor en medicina y cirugía, catedrático del colegio de ambas facultades de san Carlos de esta corte, médico de S. A. R. el Sereno señor don Francisco de Paula Antonio, infante de España, socio de varias academias nacionales y extranjeras, de la sociedad económica de amigos del país de Gerona &c.

Publicada por el doctor don Juan Maria Pou y Camps, catedrático del real colegio de cirugía y farmacia de Navarra, socion correspondiente de la academia de ciencias naturales y artes de Barcelona &c.

El que publica esta obrita con las notas, aclaraciones y adiciones que ha creído necesarias para poner al alcance de todos los procedimientos físico-químicos del *Daguerreotipo*, tiene además la satisfacción de haber sido el primero en Madrid que los ha puesto en práctica por sí mismo; cuyo ensayo después de haber merecido la aprobación de varios profesores en las ciencias naturales, é inteligentes en la materia, acaba de ser presentado á S. M. que se ha dignado acogerlo con su natural bondad y amable condescendencia.

Esta edición va acompañada de una lámina que se ha creído deber añadir, para la esplicacion de un nuevo método fotométrico, aplicable al *Daguerreotipo*.

Todos los ejemplares deberán llevar la firma y rúbrica del que la publica.

PROGRAMA de los trabajos que el Liceo Artístico y literario de Granada presentó en su apertura verificada el lunes 18 de noviembre de 1839.

PRIMERA PARTE.

- 1.º Sinfonía, LA CONSTITUCION, á toda orquesta, compuesta y dedicada al Liceo por el socio don Francisco Valladar.
- 2.º Discurso inaugural de don Antonio de Torrespardo.
- 3.º Himno en loor de las ciencias y las artes. Música de don Bernabé Ruiz, poesía de don Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe.
- 4.º Discurso de don Manuel Maria Hazañas.
- 5.º Duó de la ópera *Scaramucia* del maestro Ricci, por la señorita doña Teresa Boubier y don Antonio Salido.
- 6.º Poesía de la señora doña Dolores Gomez de Cádiz.
- 7.º Fantasia para forte-piano sobre aires escogidos de la ópera *Ana Bolena*, por la señorita doña Concepcion Mendez.
- 8.º Poesía de don Julian Romea.
- 9.º Variaciones de tiple de la ópera *Ipermestra* de don Baltasar Saldoni, por la señorita doña Dolores Reyes.
10. Poesía de don Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe.
11. Duo de tiple y contralto de la *Semiramide* del maestro Rossini, por las señoras doña Dolores Vela y doña Concepcion Luq.
12. Variaciones de flauta, por don Domingo Martin, ejecutadas en una nueva de Böhm.

SEGUNDA PARTE.

- 1.º Romance de la ópera *Tebaldo é Isolina* del maestro Morlachi, por la señora doña Mercedes Cuellar.
- 2.º Poesía de don Vicente Moreno y Bernedo.
- 3.º Duó de la ópera *Marina Faliaro* del maestro Do-

nizetti, por la señorita doña Paulina Tejedor, y don Juan Benitez.

- 4.º Poesía de la señora doña Ana Venera.
- 5.º Rondolletto brillante para forte-piano sobre un aire favorito de la ópera *Guglielmo Tell*, de C. Czerny, por la señorita doña Emilia Zayas.
- 6.º Poesía de don Nicolas de Paso.
- 7.º Duetto de tiple y bajo en la ópera *L' Esule di Roma* de Donizetti, por la señora doña Dolores Sequera y don Salvador Andreo.
- 8.º Poesía de don Agustín Salido.
- 9.º Cavatina de tiple en la ópera *Ipermestra* del maestro Saldoni, por la señorita doña Purificación Moya.
10. Gran fantasia y variaciones concernantes del violín compuestas y ejecutadas por don Antonio Palancar.
11. Polaca en la ópera *I. Puritani* del maestro Bellini, por la señora doña Francisca Font.

LOS COMICOS FRANCESES EN EGIPTO Y SIRIA. Un autor francés escribe desde el Cairo á un periódico parisiense los detalles siguientes.

«Hace unos dos meses que hemos llegado al Cairo. Pensábamos fijar nuestra residencia en Alejandria; pero el teatro de esta ciudad hace muchos años que esta ocupado por una compañía de actores que obtienen la aprobación pública. Los egipcios son muy aficionados á los espectáculos y en particular las mugeres. El fastidio y la monotonía insípida del harem, la circunstancia de carecer enteramente de instruccion las mugeres que en él estan encerradas, y la ociosidad que de este resulta, pueden tan solo presentar con algun atractivo los bailes y los conciertos musicales de los *Halvalem* y de los *Gavanaki*. Unas mugeres privilegiadas y que disfrutan de entera libertad, reúnen ordinariamente al conocimiento del baile los de la música y del canto, pero que canto! Formaban las delicias de las mugeres orientales antes de que se introdujeran en Egipto los espectáculos europeos: desde aquel momento han caído en desuso.

«Los brillantes triunfos alcanzados por nuestros compañeros en Alejandria nos animaron á subir el Nilo y á establecernos en el Cairo donde encontramos nuestros gabinetes de lectura, nuestros cafes, nuestros periódicos y otras muchas costumbres nuestras. El hijo de Boghos Jousouf ministro secretario de estado y primer drogman de Mehemet, nos proporcionó una sala bastante capaz en la que hace tres semanas que estamos trabajando. Nuestro teatro está situado á la estremidad del Harem, cerca del canal de Mahmud. Seid-bey, hijo de Mehemet, y su madre, asistieron á la apertura, que se verificó el día que empezaron las fiestas para celebrar la brillante victoria que alcanzó Ibrahim sobre Hafic-baja.

«El espectáculo se componia de *Felipe* y de la *duquesa de Lavaubaliere*. Obtuvimos un éxito completo, y concluida la representación, la madre de Seid-bey hizo un magnífico regalo á nuestra primera actriz la señora Livonetta (Adela Robin.) Despues de la primera pieza, nuestro compañero Julio Robin cantó una canción dedicada á Ibrahim y á Soliman baja (el coronel Seves).

«La compañía que trabajaba en Alep, á consecuencia de los movimientos militares y del rompimiento de las hostilidades; se ha visto en la precision de marchar para otra ciudad. Los artistas que la componen irán á establecerse á Beyrout, donde se les aguarda con impaciencia.

TEATRO PRINGIPAT DE CADIZ. Algunas personas de aquella ciudad se quejan de que el empresario no quiere poner en escena la ópera de don Ventura Lamadrid representada por primera vez en Sevilla hace algunos meses, siendo así que el autor no exige ninguna retribucion por la partitura, que los gastos de vestuario estan hechos y que la ópera gustó donde se hizo.

TEATRO DE SEVILLA. El 10 del actual se puso en escena y agradó extraordinariamente la comedia en dos actos EL RAMILETE Y LA CARTA y se estaba ensayando para ejecutar á la mayor brevedad.

TEATRO DEL PRINCIFE. Hoy domingo se dará la trigésima y antepenúltima representación por ahora de la REDOMA ENCANTADA.

EDITOR, DON IGNACIO BOIX.

IMPRESA DEL ENTREACTO.